

-Santo Domingo 2026



## La suerte está echada

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe asoman como otro gran desafío para el deporte cubano, que apunta a mantenerse entre los tres primeros lugares

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉS

**A**UN el año 2026 no había terminado de acomodarse, y Santo Domingo ya apareció en el horizonte. Del 24 de julio al 8 de agosto, los Juegos Centroamericanos y del Caribe regresarán como ese examen periódico que no admite distracciones y obliga a mirar con lupa el estado del deporte regional.

Y lo decimos porque muy temprano, apenas el 5 de enero, las primeras señales no llegaron en forma de discursos, sino de cifras.

Hasta ese momento, la delegación cubana tenía asegurada la presencia de 226 atletas -118 hombres y 108 mujeres- repartidos en 17 disciplinas: un punto de partida que, sin ser definitivo, comienza a dibujar el tamaño de la apuesta y el margen real de sus aspiraciones.

El propósito declarado es ubicarse entre los tres primeros países del medallero. Sin embargo, el camino no se presenta despejado.

Las limitaciones económicas internas coinciden con el

desarrollo sostenido de rivales de peso, encabezados por México, llamado de nuevo a imponerse, y Colombia, cada vez más consistente.

### El tablero se mueve

A ese escenario se suma la República Dominicana, reforzada por el estímulo adicional que históricamente supone competir en casa.

La experiencia más cercana ofrece claves útiles. En San Salvador 2023 -edición desplazada por la pandemia- Cuba asistió con una delegación de 499 atletas y cerró su actuación con 74 títulos, 59 preseas de plata y 63 de bronce. El balance, aunque notable, solo alcanzó para escoltar a México (145-108-100) y a Colombia (87-92-65).

La justa regional conserva un sello singular: es la más antigua que aún se celebra. Desde los inaugurales en Ciudad de México, en 1926, hasta los que se avecinan en la capital dominicana, que marcarán la vigésima quinta edición.

Durante décadas Cuba sostuvo una hegemonía prolongada, desde Panamá 1970 hasta Barranquilla 2018 (segundo lugar), dominio que encontró su quiebre más reciente en San Salvador 2023 (tercer puesto).

### Historia y cuentas

A pesar de esos retrocesos, nuestro país continúa liderando el recuento histórico con 1 919 medallas de oro, acompañadas por 1 013 de plata y 798 de bronce (=3 730).

Le siguen México (1 523-1 439-1 290=4 252), Colombia (617-708-721=2 046), Venezuela (596-828-998=2 422) y Puerto Rico (343-515-730=1 588).

La Habana fue sede en dos ocasiones: en 1930, cuando los Juegos aún no incluían al Caribe; y en 1982, con Santiago de Cuba como sub-sede, en una organización asumida contrarreloj que garantizó la continuidad del evento.

La República Dominicana también ha sido anfitriona dos veces: Santo Domingo 1974 y Santiago de los Caballeros 1986, escenarios de destacadas actuaciones.

En la primera de esas citas la cosecha fue de 101 títulos, 55 platas y 35 bronces (191 en total), con México en segundo lugar con 26 coronas. Más contundente aún resultó el desempeño de 1986, cuando se alcanzaron 174-81-44=299, otra vez por delante de los representantes de la tierra de Benito Juárez, que cerraron con 40 doradas.

Viene entonces a la mente la frase de Julio César, el general y emperador romano: *Alea jacta est*. Es decir: la suerte está echada. Ya no hay vuelta atrás y el destino queda en manos de lo que ocurra.

¿Cómo le irá ahora a Cuba?